

Freilla. N°: 1530, miércoles 16 de
septiembre de 1964.

Don Pancho
Cumplió
90 Años

Por LUIS DOMINGUEZ
Fotos de Hugo Donoso (Enviados Especiales)

LA ESFALDA curvada, el cuerpo entero algo inclinado hacia adelante con pasos seguros pero cortos, calma su paso historiador. Va por el estrecho sendero que divide el huerto cultivado bajo su inmediata dirección. No detiene; no se detiene, alargando el brazo, mirando alternativamente al cultivo y al sendero. Él, el historiador, dice: «mire las pupas: las hubiera visto el año pasado. No sé qué sucede ahora». Estamos junto a un costado de la casa de la familia de los historiadores, en las últimas estancias cuadradas de su «Concepto Moderno de la Historia». Se encuentra locura y alegría; quiere mostrarnos su huerto y ser el historiador de su familia. Ha cumplido 50 años y sin embargo se siente 20 años más joven.

Al verlo y escucharlo pienso: ¿qué significa el tiempo en la cabeza de un historiador? Es cierto que a todos nos sucede tener en la mente una versión de lo que ha ocurrido en el pasado, e incluso nuestro recuerdo es discriminatorio, porque la memoria conserva los hechos con una valoración y vigencia que no siempre concuerda con la cronología. Pero para don Francisco Antonio Escobar los recuerdos se convierten en hechos, y los hechos son historiadores que jamás vivió y así resulta que parece haber vivido también él. Las cosas que él brotan de sus labios pertenecen a la memoria monumental y, aunque se trata de instantáneas y retratos de época, una pasión y una presencia que trascienden las presencias frías.

Más, don Pancho nos hablaba también de las habas de la cosecha anterior y hace unos días conversó dos horas con Eduardo Frei sobre problemas actuales. Sus ojos, nublados por instantes,

—Nací a las 2 de la mañana —dice—. Tengo 90 años y 6 horas.

En el pequeño huerto de un historiador

Salte de su pieza y anda por el largo corredor de la casa de campo. Son las siete de la mañana y él va hacia el comedor para tomar el desayuno. Como su pena, con más agrado que los adolescentes que le rodean, Intero, sir, sabemos, va a su trabajo, 8 horas diarias le significa su nueva obra; 6 horas duerme y el resto del tiempo lo emplea en su bujería, en sus paseos y conversaciones. Así es hoy su día.

A la muerte del senador Raúl Marín Balmaceda, don Francisco A. Krcina, que era muy amigo de él, se interesó por conocer la situación económica en que quedara la madre del senador (I-

beral. Así se puso en un estado de guerra con Pedro Lyon, socio de Raúl Marín. Terminó por ocupar el lugar de este en la Sociedad que hoy lleva el nombre de "Lyon y Encina". De ese modo se quedó a vivir en el fundo "Corretillo", que estaba en la aldea de La Serrana (por el camino de la Serrana, que lleva a Andacollo). Don Francisco Encina había sido agricultor de casi todas las regiones del país y le faltaba serlo de los alrededores de Antofagasta. Encina consiguió una excelente razón para quedarse. Además, Pedro Lyon ve la seducción del clima, que en el anciano historiador ha obrado prodigios. Baste señalar que en este año don Francisco Encina murió, dejando la más leve impresión.

—Hasta que me dé una

CON SU ESPOSA

CON SU ESPOSA
No podía dejar de exteriorizar la alegría que le ocasionaba el hecho de su cumpleaños.

grape fuerte —dice don Pancho—. Se me había puesto que viviera 71 años, pero un día supe que tenía dos tías abuelas en Francia, las que ya habían pasado de los 100 años. Imagínese... La familia de mi madre (Pilar Amador Albano) se dispersó a la caída del Imperio de Napoleón. Algunas se fueron a Cochinchina, otras a Argel. De esas no tengo noticias. También se quedaron en Francia unos pocos, y de éstos sí que sé: lo mismo de los venidos a América, que forman mi familia.

Habla con vivacidad. Su nariz es aguilfa, sus orejas grandes, su pelo es negro y blanco, y sus ojos se apagan y brillan en forma perseguida. Apasionado, nunca o afirma con vigor. Ríe con una frescura y sencillez que asombra... No fuma y rara vez bebe. Mantiene bien su vista; sus oídos, algo tardos, le abandonan a veces... No obstante por sobre todo ello su facultad permanece intacta... sorprendente.

negar y hundir y, asimismo,
afirmar y levantar.

Su narración de viva voz es un prodigio. Los hechos parecen recientes... Habla de la batalla de El Roble, de la batalla de Yungay, de la toma del Morro de Arica y compara la habilidad de los generales. Se entusiasma especialmente con Prieto, a quien juzga el más grande de los generales chilenos.

... ¿por qué los mililitros chileno no aprecian a Prieto y en cambio dan conversos a Bulnes? Un día conversé con el hijo de Bulnes: "Ah, ese Prieto decían que dormía con sus ginecólogas y hablaba el francés". Ellos dicen que él era un hombre dejando el requerido para días de pasados. Bulnes, que fue una vez favorito de la fortuna, el dinero y el amor, el hombre, el dinero y el amor, Prieto, al contrario, austero y apocado a su familia, fiel con sus amigos, no podía estar incorrecto no podía estar incorrecto. Por eso, Prieto no tiene una estatua, si hubiera pertenecido a la familia de Napoleón, habría llegado más lejos. Mura: ¿Ahí purrudo inoculó con Patricio Lynch, al principio no lo querían por comunista? Mura: Sí, pero un poco, un poco versado desde el punto de vista técnico, luego que viajó a Inglaterra y se dedicó a estudiar, él era el que lo rechazaban por exceso de preparación, creían que no servía porque, además de

La conversación, basada en el relato, los juicios y anécdotas de don Pancha parecen de tanta actualidad como las agudadas por las recientes elecciones. Ha venido gente a saludarlo. Entre ellos un oficial de carabineros que trae la representación del Intendente de Coquimbo. Todos se detienen a escuchar y sonríen en cuanto algún dictamen o frase de pavor polémica o una agudada, alguna observación que una dos épocas o hace presente una figura del pasado, Don Pan- cha adelanta la cabeza en dirección a quien lo está escuchando y afirma:

Si Manuel Rengifo es el máximo financista de la República. Y así lo ve: olvidado. "Don Proyecto", como lo llamaba Portales, arregló en

Figuras, personajes y hombres

Los eslabones de don Francisco Escritta con la historia de Chile son naturales. Un pariente suyo fue el fundador de Taka y en casa de su abuela, doña Pilar Albarró, se crió don Bernardo O'Higgins. De ahí que parte de sus conlactos con nuestra historia se encuentren unidos a una tradición familiar: muchos de sus conocimientos provengan del relato oral, del cuento que va de boca en boca. Así, haciendo recuerdos y atando cabos, descubrió la partida de bautismo de O'Higgins y muchos otros documentos y reliquias de sentido histórico.

Don Francisco Encina vive la historia como un compromiso de su sangre y este naturalmente, vibra en su interior y se hace expresarse con vehemencia. Es no puede tener la actitud olímpica del que observa el drama desde las butacas o el palco. El nació en el escenario sin las condiciones de un hombre de acción, en cambio dotado para ver, clarividente para analizar y revalorar, seguro para



Don Pancho cumplió 90 años [artículo] Luis Domínguez.

AUTORÍA

Domínguez, Luis, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Pancho cumplió 90 años [artículo] Luis Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile